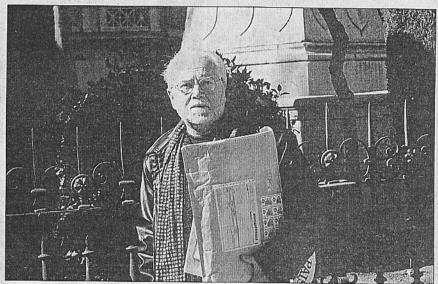
Raíces Granadinas

Juan de Loxa García: un poeta que vive en el verso

VÍCTOR CORCOBA e aquí un hombre que vive en el verso desde el mismo momento que le meció la luz, en Loja (1944), aunque se revelará literariamente más tarde, con la fundación en 1968 de "Poesía 70", a la que tantos brindis hicieron gentes de todo tipo y condición. Así lo vociferó Rafael Alberti, desde Roma, en abril de 1971: "¿Es que ya Andalucía se ha quedado sin nadie?/. ¿Es que acaso en los montes andaluces no hay nadie?/ ¿Qué en los mares y campos andaluces no hay nadie?/. Cantad alto. Diréis que oyen otros oídos. / Mirad alto. Veréis que miran otros ojos./ Latid alto. Sabréis que palpita otra sangre./ No es más hondo el poeta en su oscuro subsuelo/ encerrado. Su canto asciende a más profundo/ cuando, abierto en el aire, ya es de todos los hombres".

Desde luego, antes de ser poeta, **Juan de Loxa García**, ya era de la poesía, que es tanto como decir, de lo auténtico. Tiene una mirada profunda, acompasada por una fina lluvia de francas sonrisas, y un andar sosegado que despierta interés. Es un tipo singular, en el que la relación poesía y vida, se presenta con evidencia de mane-ra desnuda y fiel: "Suelo hacer poesía con la mirada (aunque lo disimule con las gafas). Después, si la escribo o la cuento, ya es otro cantar y entonces sí tiene unas horas o unos instantes, para transmitirla al papel o a los ojos iluminados del confidente. Aunque lo más normal que me pasa es que un día voy y me comporto como una tormenta de verano, lleno de rayos que sí cesan, y que a mí me sorprenden'

Desde el aura de lo poético, en el que habita como un morador de sueños, explora mundos y existe como tal en el hoy. Porque, en cuanto a lo venidero, nos dice: "Aquí hay dos posibles respuestas.



Juan de Loxa en la Plaza de Mariana Pineda



Con Pilar López hermana de la Argentinita, en el patio de la Casa de Federico en Fuentevaqueros

Nada más que dos. O me quedo en un paraíso cerrado o echo a volar. O pongo sobre Granada una varita mágica y rompo su maleficio para siempre. Varita mágica o una vara de mimbre". Este es, así con todo el coraje, el Juan de Loxa de siempre, de quien se corrió una vez la noticia de su muerte, a causa de un poema publicado en la revista "Bahía" del Algeciras, llegan-do telegramas de dolor de todo el mundo. Alguien, según hemos sabido, se puso a reunir poemas inéditos para un homenaje. El poeta agradeció personalmente cada pésame. En alguna ocasión, se ha definido como un loco mara-villoso. Estas son sus razones: "La locura nos hace avanzar, ser audaces y emprender aventuras"

El poeta es una conciencia puesta en pie, una voz que clama ante los nubarrones del dolor. No se puede vivir en plan descafei-nado, ha dicho en alguna ocasión. Todo lo puede la poesía; la que persigue a Loxa a todas horas y a la que Loxa le responde con un amor tan níveo como el cosmos. A propósito, nos confiesa, mientras saborea una infusión de metáforas celestes, o lo que es lo mismo el zumo de los tilos de Elena, -a la que lleva en el corazón vivísimamente aún-, lo que sigue: "Después de haber sido un surtidor - o ser escritor a borbotones- estoy viviendo con la poesía como pareja de hecho, respetándonos, y con mucha libertad cada uno: quiero decir que vivimos juntos y nos llevamos bien" En cualquier caso, los amigos del poeta siempre son -según su decir- el mundo, el demonio y la carne, por sí acaso. Mientras tanto, doña poesía está ahí, entre las barbas de un genial poeta, haciendo el corazón: "La poesía no cura el sida, pero sensibiliza. La poesía no cura el hambre, pero es un alimento". La poesía es él mismo, no lo olvidemos







Amigos de Juan, le sorprenden con la entrepa de un posa

LA LECTURA COMO ANTÍDOTO CONTRA LA VULGARIDAD

En esas largas noches donde la soledad llega y el silencio es un gozoso transitar por las estrellas, me imagi-no a Juan de Loxa, quitándose las losas de la ordinariez, quizás llevándose a los labios la palabra. "Sí. Leo, como antídoto contra la vulgaridad, a los amados poetas que nos precedieron, aquellos que modificaron mi perfil y el gesto de mi corazón; estoy en vilo ante esos jóvenes creadores que asoman luminosos y miro sus nubes y sus sueños para reverdecer

Insisto, he aquí un poeta que lo es por la gracia de serlo. No pregunten más. Escribe con la mirada aunque no lo haga en el papel. Se oye su corazón en la brisa. Porque, como escribió Martínez Perea, es un verdadero volcán literario en ebullición, no sólo en creación, sino en ideas. Y como lo suyo "pega" y trasciende, y se espera y se lee, pues "apaga y vámonos". No. "Enciéndase y acerquémonos". Siempre nos será saludable su baño. Un respiro sienta bien, ante tantas piruetas desairadas, circundantes y estridentes. "Ahora escribo menos, aunque siempre en los viajes, si son en tren o en autobús, más precipitadamente si es en un vuelo; tomo notas, me sorprende una idea, una imagen que de pronto aparece y está vestida de endecasilabo".

La presencia de Juan de Loxa, se siente como una corriente de amor y de humor, a la vez. De todo tiene una pizca como los buenos guisos siderales. Tiene duende. De pronto, te sorprende con un poema que le sale del alma. ¡Cuántos borradores desnudos esperarán la dulce mirada de un lector! ¡Lo qué yo daría por llegar a ese baúl de los inéditos! "Pues sí, tengo obra inédita acabada y mucho borrador en espera de tiempo. Y espero tenerlo para poner en orden, acaso en forma de libro o no sé cómo, esos apuntes que son como arañazos, caricias o ese silencio que pide auxilio a gritos y sólo con los ojos, o la huella que deja el bolígrafo en la yema de los dedos que quieren romper y separar la risa y una lágrima, cuando el ejercicio poético se sale de madre, porque ya le sobra técnica y quiere, sin modas ni mordazas, estallar, aunque nadie lo sepa y pese a que en palabras de Juan Carlos Rodrí-



En la casa de Miguel Hernández con Imperio Argentina

Señor Juan de Loxa

...Y LO QUE QUEA POR CANTAR



ediciones DEMOFILO

guez "el aura poética hace mucho tiempo que se fue derritiendo entre nuestras manos", yo pongo las manos en ese fuego derretido y, si me quemo, peor para mi. Luego, a esperar que regrese la literatura en la que todavía creo, aunque se marche de veraneo -o al manicomio- por temporadas"

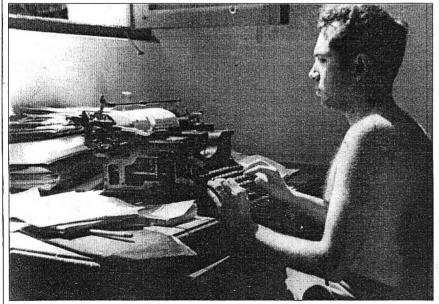
Dijo un cantaor de luces e ingenio, de cuyo nombre si quiero acordarme, y que no es otro que Juan de Loxa, un incisivo e incesante hombre de palabra, siempre en guardia, por si diluvian injusticias y tiene que salir a clarear la noche: La cultura andaluza se hizo en el día y en la noche de los tiempos, en la sombra y en la claridad de la historia de un pueblo sobre el que cayó una lluvia de civilizaciones diversas y de adversidades. Pero Andalucía ha sido, y es, un prodigio, y acecha mientras, casi sin darse cuenta, amasa el pan de su cultura, por lo bajini, como un cante...". Y es que, los pueblos andaluces, pesan en el alma de Loxa, a quien Vicente Aleixandre, dijo que era el Lorca granadino de hoy. He aquí, pues, la



Acto reivindicativo cultural situado en los muros del Hospital Real, 4 de junio de 1976, antes de que fuera destruido por los intransigentes de aquellos tiempos.



Con Luis Escobar



En el servicio militar, escribiendo el poema que ganó el Premio Rubén Darío,

semántica sobre Andalucía, escrita en los más íntimos interiores del poeta: "¿Andalucía?. Campo de trabajo y represión. Y también una palabra que ha sido pronunciada por mí hasta dolerme la boca en tiempos en que, si era yo quien la decía, ya se consideraba una provocación. Esto no es broma. Hace años expuse en San Cugat del Vallés, pues allí era posible, un poema visual titulado "Es posible amarla". Consistía en un panel -que me pintó Claudio Sánchez Muros- con la verdiblanca. El panel estaba recubierto con una chapa. Unas letras en desorden se repartían sobre el plano. Letras imantadas. Sólo la palabra Andalucía era posible componer. Te digo que no existía por entonces ni siquiera una pegatina con la verdi-blanca. Te afirmo que en un folleto de "Manifiesto Canción del Sur", pusimos hace la tira de años, la frase 'el país andaluz que se desborda sobre todos los sures" . Insisto: aquellas sàlidas del plato eran observadas por muchos de los llamados 'andalucistas" ahora, cobarde-

mente, o esperando el momento en que fuera fruta madura pero sin apoyar, entonces nuestros esfuerzos. Todo esto viene a desembocar en que Andalucía y yo, somos viejos amigos, "y no como otros". Yo le preguntaría al espejo: "mi buen amigo, di la verdad si me quieres: ¿He sido yo uno de los tíos que más ha peleado por mi tierra?". Pero las aguas del espejo están turbias, para un país tan claro, tan rico de aventura...". Mientras Granada, su ciudad, sí Granada... "es una corza roja por las veletas", añade el poeta.

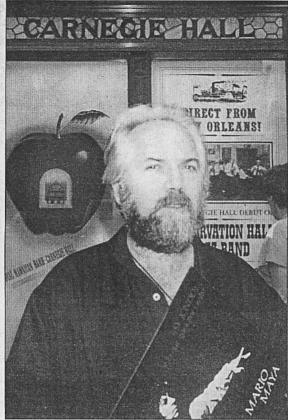
MANIFIESTO CANCIÓN DEL SUR Y POESÍA 70

Caminando entre un ser divino estético o un compañero de viaje -escribe José Tito Rojo- Juan de Loxa supo crear, o potenciar, o catalizar -nunca se sabía que verbo cuadraba- algunos de los más notables empujones de la cultura en aquella joven Granada de 1967 a 1976. Movidas, postales, conspiraciones. Y aquel invento de "Manifiesto Can-

ción del Sur", que desaparece (en 1976) cuando el éxito era mayor, tanto colectivo, como individual. Despegó entonces Carlos Cano, que llegó a Sevilla entre un ferrocarril y un artículo de Antonio Burgos. Y, en cierta manera, "Manifiesto" desaparece virgen: nunca grabó un disco porque sus recitales eran actos puros y únicos, ajenos al comercio. Arte por el arte. Tampoco perdió su emblemática independencia como grupo. A pesar de los muchos pretendientes

Bajo ese crisol de culturas, Mario Maya, estrenó dos obras suyas de contenido gitano andaluz: Ceremonial, 1975 (espectáculo pionero en cuanto a nuevos planteamientos del género) y el musical ¡Ay jondo!, que fue presentado en diversos entornos y mundos: El Teatro "La Fenice" de Venecia, el Carnegie Hall de Nueva York, así como en otros escenarios de París, Berlín, Tokio, Buenos Aires, México... El director cinematográfico Tony Gatlif, basándose en esta obra, ha rodado la película: "Corre gitano"

Posee Juan de Loxa diversas distinciones, tanto literarias como de popularidad: Premio Bayoán en Puerto Rico, Bibarambla de la Casa de Granada en Madrid, Premio de poesía El Olivo de Jaén. Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada... En 1982, se le otorga, el Premio Ondas de Radio, por el programa "Poesía 70" que se ha emitido durante cerca de treinta años en una cadena de emisoras. "Hacer un programa de radio como "Poesía 70" era el mejor modò de acercar a todo el mundo la visión frustrada de una generación sin perspectivas que se resistía a encerrarse y aceptar esta realidad; se trataba de una válvula de escape que podía eludir las multas impuestas por la inquisitorial censura a la revista de papel impreso, mientras que erigía como motor de cambio de las manoseadas concepciones imperantes en la época. Se trataba de una generación puesta en pie de guerra y decidida a ser



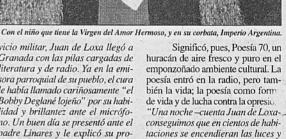
En New York, en el estreno de ¡Ay Jondo!, con el ballet de Mario Maya

la generación que viese y marcase el cambio definitivo de un orden establecido a fuerza de años y sombras lejanas y obscuras como la noche misma; una generación de la que han salido numerosos nombres conocidos, unos más o menos traicionando aquellos años, otros siguiendo en la batalla, otros cayendo en el olvido, pero en definitiva nombres como: Pablo del Águila, Joaquín Sabina, Luis Eduardo Aute, Félix Grande, Fanny Rubio, Carmelo Sánchez Muros, José Carlos Rosales, Justo Navarro, Carlos Cano..."

MÚSICA Y POESÍA ERAN LOS INGREDIENTES DE POESÍA 70

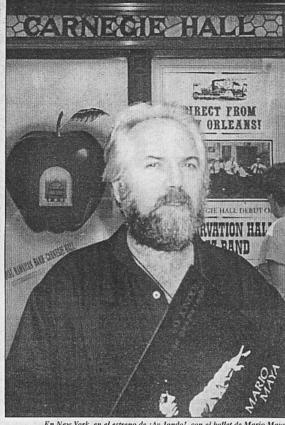
Música y poesía eran los ingredientes esenciales de este programa que, sin lugar a dudas, es el más importante de cuantos se han realizado en las emisoras de Granada. Su creador fue un joven estudiante de letras, Juan de Loxa, que había crecido pegado a un receptor: "La radio fue y sigue siendo mi amante. Soñé con esas voces que emergían de un edificio de lámparas y ojos mágicos. La radio de mi infancia era algo más que compañera o ángel de la guarda. Nada más terminar el ser-

vicio militar, Juan de Loxa llegó a Granada con las pilas cargadas de literatura y de radio. Ya en la emisora parroquial de su pueblo, el cura le había llamado cariñosamente "el Bobby Deglané lojeño" por su habilidad y brillantez ante el micrófono. Un buen día se presentó ante el padre Linares y le explicó su proyecto de programa: aquel fue el comienzo de una larga y fructífera colaboración. Así nació Poesía 70, un programa heterodoxo, vanguardista, transgresor, underground, antecedente de "El loco de la colina" y de la radio experimental desarrollada por Radio 3 de Radio Nacional una década después"



se abrieran sus ventanas a través de un maravilloso poema de Elena: Las ventanas iluminadas, que pusi-mos en antena". El poeta Justo Navarro, le dedicó este poema: "El tictac de la sangre es el tictac del tiempo./ Encerrado en la niebla como en un/ cofre: las venas como hilos/ metálicos vibrando:/ en la terraza/ la limonada fría corta/ la lengua del viajero: una señal. Un discol desconocido suena en una radio./ Como vendajes tiemblan/ las luces blancas de los tubos fluorescentes: embarcaciones/ oscilando en la dársena. El tictac/ del tiempo es el tictac/ de la sangre: Tan doloroso'

Sobre su entrega radiofónica, quizás por vocación o tal vez por obligación, o puede que por ambas al unísono, ha declarado: "Yo fūi un trabajador. Un hombre que trabajó en la radio a causa de una vocación imperturbable. (Menos mal que no soy locutor, porque se me ha hecho la lengua un lío con la palabrita). Claro que también fue una obligación, en eso que se dice de "cumplir con tu obligación". Luego resulta que la radio ha mantenido mi mente absolutamente ávil para la creatividad a muy distintos niveles: Este medio tiene una gran dinámica al tiempo que, en mi caso, me hizo sentirme artista y en contacto con el pueblo. Además estuve matriculado en Ciencias de la Imagen para mantener el mito del "título"; o el tipo, que nunca se sabe". Sea como fuere, en Poesía 70, se escondía una sorpresa en cada emisión, una razón para seguir. Cada programa era un estímulo, una casa de citas que albergaba al punki, a la vieja estre-





SINGIN IN THE RAIN

Después de romper con mi amor. en la Plaza Camoens de Lisboa, y un recuerdo para Fernando Assis Pacheco.

Bajo la lluvia rimo y del cigarro se me mola el humo. el alma... y yo me arrimo al paraguas. Presumo que en este charco se me ahoga el zumo.

Chapotean mis labios, y esa manga que riega es una ola en la acera. Sabios los que, a bufanda sola, agarran bien el agua por la cola.

Lágrimas, por el pecho: quiero decir que cuando el llanto es fuerte, cortando por derecho el ravo de la suerte. darás mil bofetadas a la muerte.

Bajo la lluvia amo, canto, chapoteo, rimo y lloro. De impermeable -clamoy viene Dios. Imploro que ese ojo también se vuelva de oro.

Juan DE LOXA



Juan de Loxa y Víctor Corcoba, durante el diálogo.

repipi. En onda, Juan de Loxa, pero también una voz femenina, irrumpe y contagia, es la de Elodia Rodríguez.

UN CONTINUO Y TENAZ ACTIVISTA DEL VERSO Y LA PALABRA

Juan de Loxa estrenó también Concierto de flauta y guitarra para Ángeles Caídos", interviniendo él mismo como recitador. Ha ofrecido numerosas conferencias en infinidad de universidades y centros culturales, tanto en España como en el extranjero sobre Lorca, Alberti, Aleixandre, etc.; así como acerca de artistas posteriores a García Lorca. Creador del "jondismo", incorpora elementos del "cante jondo" a sus trabajos, tanto visuales como fonéticos, siendo algunos textos suyos referencias inspiradoras para obras musicales como "Jondo", del compositor Francisco Guerrero y "Mentido canto", del músico de vanguardia José García Román. Estas experiencias las desarrolla igualmente en el espectáculo y disco: "No hay dere-, con música de José Nieto y Virgilio Fernández, presentado en el Teatro Valle Inclán de Madrid.

Textos de Juan de Loxa han

sido traducidos al japonés, alemán, inglés, francés y últimamente, su libro "Christian Dios en cada rincón de mi cuerpo", ha sido editado en lengua griega. Parte de su trabajo como activista literario en los últimos años del franquismo y la transición española, están reflejados en el libro: "Crónica cantada de los silencios rotos", publicado por Alianza Editorial y cuyo autor es Fer-nando Lucini. Su obra poética ha estado expuesta en medio mundo, como lo refrendan diferentes crónicas. Pero hay una, que merece ser recordada entre todas ellas, la Antología de la poesía visual española, que se celebró en la Casa de España en París, donde expuso una selección de páginas de un libro, inicia-do en 1968, bajo el título: "Libro de materiales subversivos".

Profesores e investigadores, han estudiado la intensa obra de un caminante que no cesa, tal es el caso-de los muchos-del profesor e investigador Antonio González, sobre el universo de "Poesía 70 y su tiempo". A Juan de Loxa, no le hemos preguntado, si continúa la redacción de sus memorias, bajo el sugerente título: "No es Dauro todo lo que reluce"; o si prefiere estar alerta para



Juan de Loxa, al fondo, tras recibir el premio Ondas por su labor radiofónica en 'Poesía 70'.

encabezar doquier protesta que pudiera surgir, y que él siempre la ha dirigido hacia un enorme vestido de lunares sobre los que se posaron las injusticias. En todo caso, infinidad de Antologías, recogen sus obras. He aquí una muestra de ellas: "Degeneración del 70", Antología de poetas heterodoxos andaluces. "Memoria del Flamenco" de Félix Grande. "Antología consultada de la nueva poesía andaluza". "Liturgia del deseo"... O uno de los últimos, que lleva por título: "En la misma ciudad, en el mismo río" —poetas granadinos de los 70- del que es editor el profesor y también poeta, Fernando de Villena.

Fue el fundador del Museo Casa Natal de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, que actualmente dirige, junto al Patronato García Lorca de la Diputación Provincial de Granada. Pero, realmente, he aquí la eterna pregunta: ¿qué es lo que representa Federico para Juan, de Loxa? Así lo ha refrendado, en alguna ocasión: "Federico representa"

para mí un presti... a ver si lo digo de un tirón...prestidigi ¡caramba!... prestidigitador. Y ser; como él era, podía costar la vida del artista".

Entre sus obras publicadas, varias reeditadas por agotarse al momento-, hemos de citar: "Las aventuras de los..." (Colección "El Olivo", Jaén, 1971. Premio de poesía "El Olivo", 1969). A propósito de este libro tan singular que, con razón, ha sido distinguido, escribe el periodista Ruiz Molinero: "Loxa, tan lorquiano en su médula -léase "sólo de bordón" - hace la gran pirueta de darnos la vuelta a esta sociedad establecida y montada sobre esos podridos pilares que llamamos lógica -por no llamarle de otra forma- y se nos ríe en nuestras barbas, echándonos en cara tantos héroes prefabricados, tantos "comic" que hemos hecho de carne y hueso y, en definitiva, tantos personajes de cartón que vemos por todos lados vestidos de muchas cosas para representar la comedia: la comedia de la sociedad seria, reflexiva y lógica". Otro de sus libros, es el de: "La invasión de los bárbaros", disco con música de José Nieto e interpretado por Aguaviva (1979). Edigsa, Barcelona, 1980 y 1999. "Crimen maravilloso", Fernán-Gómez, Editor, Madrid, 1981. "...Y lo que quea por cantar". Demófilo, Córdoba, 1980 y 1981. Este poemario es un ramillete de coplas al que ha añadido algunos de los textos publicados con anterioridad en lugares diversos. "Christian Dios en cada rincón de mi cuerpo. (Libro de las Monjas)". Silene, Granada, 1982.

ECOS Y VOCES, ENTORNO A L POETA

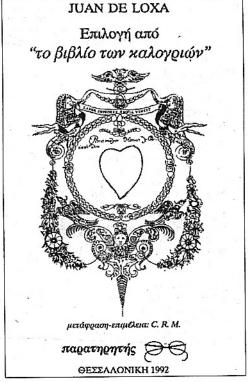
El periodista António Burgos en un diario de tirada nacional -10 de enero de 1998-escribe, al respecto: "Como el "de Loja a Benamejí" de Antonio Vargas Heredia, flor de la raza calé, ¿no?. Bueno, pues así: Loja, pero sin Benamejí! Y escrito de equis, Loxa. Así nos salía el nombre de aquel Juan de Loxa, genial, grana-



Juan en uno de esos momentos inolvidables: con la voz de Federico y tantos poetas en el corazón.



En Roma, Juan siempre ha sido un gran viajero.





Celaya a primera vista, Helena y Juan detrás, y toda la gente, con Federico en el corazón

dino, poeta, hombre de radio, editor de revistas, comprometido, como se decía, inquieto. Nunca supimos si se pronunciaba Juan de Loja, juanramonianamente, o Juan de Locsa, haciendo sonar el xilófono fonético de la equis. Nosotros seguimos pro-nunciando Juan de Locsa, ahora que lo vemos con su patriarcal mela blanca de profeta en su difícil tierra granadina, mentor de memorias lor--quianas. Entonces era un avanzado, cuando tenía un programa en la Cope de Granada que todavía ni siquiera era la Cope... Siempre me inquietó la capacidad de mirar al Norte que hubo entre los artistas de Granada. Cuando estaba de moda la poesía social, y en los versos de España mandaban por un lado los garcilacistas de García Nieto, del Café Gijón y de la revista "Poesía Española", y por el otro lado los de León, y "Espadaña", Victoriano Cremer, y en los dos bandos las rimadas soflamas prosaicas de Gabriel Celaya, en Granada hubo un grupo de poetas que, como un desafío, constituyó un grupo y una colección que se llamó "Veleta al Sur". Lo que consigno en honor de Rafael

Guillén, de José Ladrón de Guevara, de Elena Martín Vivaldi, Andalucía, literariamente, apenas existía en Arcos de la Frontera, entre los Murciano y los Cuevas, en el Cádiz del "Platero" de Fernandito Quiñones, en el Jerez de Juan de la Plata y de Manuel Ríos Ruiz, entre "La Venencia" y el Centro de Estudios Flamencos, en la Málaga de los albaceas de Manolito Altolaguirre. Sobre todos estos grupos y revistas, aquella Veleta señalando al Sur desde Granada era como un desafío a unos gustos poéticas que se imponían desde el Norte, a la dictadura del poetariado de Madrid, a la Capilla Sixtina del Café Gijón. Mucho antes que la narrativa andaluza de los años 60 y 70 despertara una conciencia de Andalucía, este grupo poético de Granada tuvo una decidida voluntad de defensa de nuestra cultura y de nuestra tierra frente a olvidos y silencios impuestos desde el norte de Despeñaperros..."

Juan de Loxa siempre ha sido una sorpresa, como un mago, puede sacar una rosa roja de la chistera y ofrecerla a cada uno de los asistentes -como cierto día lo hizoa un acto cultural: o inventarse un recital escenificado que tuvo como base poemas de San Juan de la Cruz, en el escenario de una discoteca: "Al ruido de las baterías y guitarras eléctricas, mientras la voz de un grupo de cantantes "pop" consigue el momento propicio a la meditación, los versos de Juan de Yepes convirtieron la "boite" en "catedral" y los jóvenes desmelenados se transfiguraron en rítmicos coros arcangélicos". O quién no recuerda aquellas multitudinarias exposiciones de hojas del periódico Patria en "Círculo 5", donde era posible ser entrevistado por Radio Macuto de la que era director Juan de Loxa, previo haber colocado un buzón de consultorio y sugerencias, bajo la mirada observante del controlador "El Búho", mientras Eduardo Molina



Junto a la casa de Mieuel Hernández; a la sombra de uno de sus poemas.

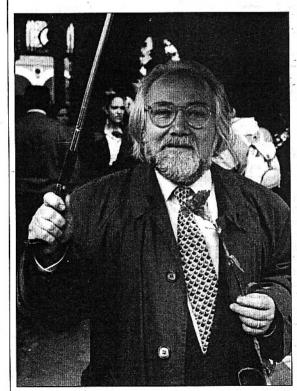
JUAN DE LOXA las aventuras de los... PREMIO INTERNACIONAL DE POESIA "EL OLIVO" 1969

se reía a carcajadas.

Nuestro invitado siempre se ha planteado la creación como un ejercicio de prestidigitación con cuchillos o número de trapecio: "El poeta para mí es alguien que tiene que estar mucho "en contra de... siempre a punto de sacar los pies del plato. Tiene que ser peligroso y a la vez tierno". Tal vez ha de asistir con

el verso a todas las guerras, para secar el llanto, como en alguna oca-sión también lo hizo él mismo: 'Hablemos de la tristeza de los hombres, I del lago y las iguanas de Nicaragua, l de los niños y los matorrales, l de fuego y los pelicano, l de la alegría aletargada sin posible veranol de un mapa donde nadie puede ocultar el llanto...'

Aunque figura entre los cien granadinos del siglo XX, le da absolutamente igual pasar a la historia o no. En realidad, ya ha pasado. Al hilo del futuro, nos dice: "Yo ya estoy curado de espanto y lo que pase luego no me va a afectar para nada. Además, si alguien no lo remedia, la historia se contará mal, que es lo más probable en esta ciudad... Distinta será alguna memoria enamorada, alguna boca a boca, aquella flor inesperada que puede que brote un día de unos labios a los que un verso, acaso un solo verso, un solo verso mío, le rozará la línea de los besos cantados en coplas de ayer y para siempre". Por siempre, Juan de Loxa, el eterno cantautor de ritmos salvavidas. Por siempre, el poeta. Por siempre, el amigo. Por siempre... nada... el verso. Él mismo.



Flor en una mano y el paraguas en la otra, Juan Sonríe.



En los jardines del Triunfo. Juan (con gafas) arropado por amigos como Pascual (tocando la guitarra), Paco Cuevas.